

LA PIZARRA

*** Paisaje ribereño.** - 'Los animales amigos de nuestro entorno' es el título de la exposición didáctica itinerante que hasta el próximo 28 de marzo puede visitarse en el Centro Cultural de Ibercaja. La muestra, integrada por unas sesenta fotografías de gran tamaño del zaragozano Ricardo Vila acompañadas por paneles explicativos, permitirá que los escolares altoaragoneses conozcan y aprendan a respetar y conservar la flora y la fauna que vive en las riberas de los ríos.

*** I Concurso Infantil y Juvenil sobre el Euro.** - Caja España organiza las bases del primer concurso infantil y juvenil sobre la moneda europea dirigido a la población escolar entre los 6 y los 18 años, con motivo del desconocimiento que existe entre los estudiantes sobre lo que es el euro. El concurso cuenta con dos modalidades de pintura y redacción y está dividido en tres categorías por grupos de edades, entre los 6 y 9 años, entre los 10 y 13, y entre los 14 y 18 años, y el plazo para presentar los trabajos finaliza el 30 de junio. Según el director del grupo del euro en Caja España, Luis Mayorga, el objetivo de este concurso es "dar a conocer Europa y divulgar la nueva moneda entre la población infantil, que es muy receptiva y que actúa de transmisor en el entorno familiar". Los ganadores del certamen serán premiados con un viaje a Bruselas, mientras que el segundo y tercer clasificado recibirán mil y quinientos euros, respectivamente, además de que Caja España donará un ordenador al centro en el que estudien los galardonados. Por otro lado, Caja España ha puesto a disposición de los centros escolares una serie de información sistematizada y catalogada para que los profesores tengan material para explicar a sus alumnos la nueva realidad económica de la UE.

*** Escuela Oficial de Idiomas.** - Mañana, viernes, concluye el plazo de matrícula de alumnos libres para el presente curso 1997-98. Información en la secretaría del centro de 9 a 14 horas, de lunes a viernes.

COORDINADORES: José LOPEZ SANCHEZ
Noemi LABARA
DISEÑO: Artemio ECHEVERRIBAR

Tenemos la enorme suerte de tener cerca a los "Titiriteros de Binéfar". La calidad de sus montajes les ha catapultado a lo más alto y son conocidos ya en muchos países.

Hace unos días, un puñado de maestros pudimos trabajar con Paco Paricio, el director de la Compañía. Este hizo como los grandes pintores: en unas breves pinceladas nos introdujo en la magia de los títeres. Tras dos sesiones de preparación, presentamos varias propuestas para escenificar, y de ellas elegimos seis, buscando la variedad de técnicas interpretativas.

Un grupo escenificó un chiste infantil (Una galleta va cantando: "Soy una galleta, soy una galleta...", se oye un disparo y entonces dice: "Soy una rosquilla, soy una rosquilla..."). Recortaron las siluetas de las tres galletas María, en las que prepararon unos agujeros. Nos cautivaron jugando con los silencios, con la lentitud, con las repeticiones...

Otro grupo presentó la fábula de la raposa, representada con objetos cotidianos y vulgares: un plumero, unas pinzas, una caja de quesitos... Jugaron con la complicidad del público, y poco a poco, todos dejamos de ver los objetos para ver al cuervo y a la raposa disputándose el queso.

Un tercer equipo, preparó unas transparencias coloreadas, que ilustraban una poesía de Gloria

Hace unos días dejamos constancia de algo obvio: que tú eres una persona maravillosa, emocionalmente inteligente. Hoy vamos a hablar de los Mensajes-Yo, como una forma de expresar los propios sentimientos.

En el lenguaje coloquial se ha devaluado la fórmula de "¡Hola!, ¿qué tal?" Muchas veces esa coletilla sirve para ir al grano de lo que a la otra persona le interesa, pero nunca como muestra de que se interesa por nosotros, y cómo nos sentimos. Muchos padres y madres también practican esta lección con sus hijos. Hoy Clara, justo al llegar a casa, es increpada -digo bien, increpada- por su padre:

Padre:
-¡A ver, Clara, cuéntame qué tal!

Ella ya sabe a qué se refiere. Ha vuelto a suspender las matemáticas dichosas, a pesar de haber invertido mucho más esfuerzo. Todo en vano. Está hecha polvo... y encima... la que ahora se le viene encima. Pero sabe reaccionar de manera súbita. Hace dos días estuvieron trabajando, en la hora de tutoría, los mensajes-yo, y ésta es una buena ocasión para practicar. Le mira a su padre de una forma cálida, a los ojos, y le dice:

Clara:
-Mira, papá, me encuentro mal. No pensaba hablar de ello,

La educación HOY

Títeres en la escuela



Fuertes: "El taxista". A un lado de una sábana el retroproyector, al otro el público. Alguien recitaba despacio, mientras se iban sucediendo las escenas.

Otro grupo elaboró unos títeres tallados en esponja: un lobo, Caperucita, una abuela y el cazador. Representaron... ¡clavo!, "El lobo feroz". Una versión de Caperucita que nos gustó a todos. Pusieron de manifiesto una de las máximas del teatro de títeres: es más impostante insinuar, sugerir... que explicitar. Así dejamos terreno a la imaginación.

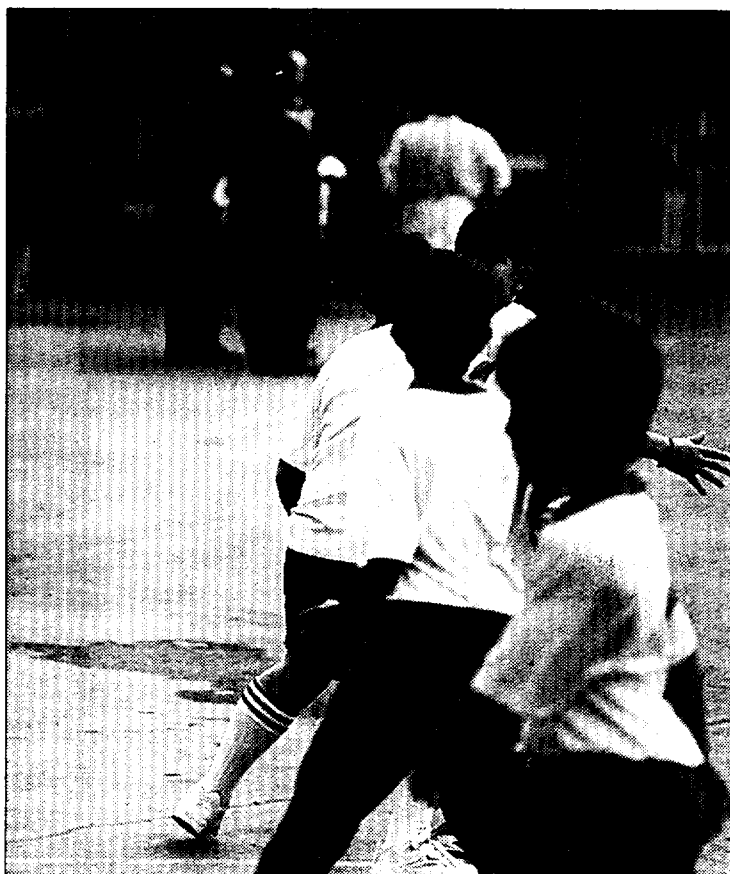
Nuestro equipo presentó una leyenda, la de "La mora de Alquézar". Los títeres esta vez eran planos, dibujados y recortados sobre cartón. Jugamos con la monocromía en marrón, con imágenes que pretendían pasar por antiguas. Inventamos unos diálogos en verso, en clave de humor, e improvisamos unas músicas de fondo que servían de transición entre escenas.

Cada interpretación terminó con un cerrado aplauso, pues todos nos sorprendimos gratamente de su calidad. Fueron momentos de creatividad, de disfrutar actuando y viendo actuar. Ahora, después de la magia del acto creativo, trataremos de llevar a las escuelas lo aprendido o mejor dicho, vivido.

José Antonio ALBERO

HABILIDADES SOCIALES

¿Cómo te sientes, cariño?



pero ya que me preguntas te voy a decir cómo me siento: como una inútil. He trabajado estos dos meses en balde, y este fracaso me cuesta digerirlo. No te pido que me comprendas, pero tenía necesidad de decir en voz alta lo que ahora me está envenenando mis entrañas. Lo siento, papá... si tú no esperabas el suspenso, yo tampoco, y por ello me encuentro realmente mal.

Un gran silencio reina en el recibidor de la casa de Clara. Un par de lágrimas bañan sus mejillas. Cada uno se retira a su sitio.

Los mensajes-yo poseen credibilidad absoluta, porque dan fe de cómo una persona se siente, y eso no hay nadie que pueda rebatirlo: cada persona es dueña de sus propios sentimientos, y nadie más.

El papá de Clara ha aprendido la lección. Ya no volverá a preguntarle a su hija eso de "¿Qué tal?". En su lugar le dirá, pero sintiéndolo de corazón: "¿Cómo te ha ido, cariño?", o "¿Cómo te sientes, hija?".

Hoy Clara no dramatizó. Realmente era así como se sentía. A pesar del "cate" de matemáticas, obtuvo una matrícula de honor en la habilidad mensajes-yo. Y eso ella lo sabe bien. No es ninguna tontería.

Joaquín VILLABRUNED
Maestro y psicólogo